



EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EL MERCOSUR



POR ALEJANDRO PABLO PISCITELLI

Introducción

El envejecimiento de las estructuras poblacionales en vastas regiones del mundo, es un fenómeno que se ha instalado a nivel global: actualmente afecta a 51 países y se estima que otros 37 se agregarán en breve a la lista. La tasa de fecundidad media del planeta que era de 5 hijos por mujer en 1950, pasó a 4 en 1975, a 2,9 en 1990 y a 2,8 en 1996.

Es necesario sin embargo en estos casos, realizar trabajos específicos sobre las regiones de nuestro interés, que nos permitan apreciar el

verdadero y real impacto que un hecho de esta naturaleza pueda provocar en ellas.

Particularmente aquí nos ocuparemos de la denominada región del Mercosur, que abarca a la Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. También en algunos casos hemos agregado a manera de complemento los datos sobre los restantes países limítrofes: Bolivia y Chile.



El período general de tiempo a analizar partirá de 1970 y seguirá hasta las cifras proyectadas para comienzos del siglo entrante. ¹

Una vez analizada la información demográfica, realizaremos algunas reflexiones y conclusiones al respecto que nos permitan orientar el uso de los registros para un mejor conocimiento de nuestra realidad regional y para un mejor uso de nuestros recursos en el amplio sentido de la palabra.

a) Las tasas de crecimiento

El peso poblacional

Antes de adentrarnos estrictamente en el tema de las tasas de crecimiento, debemos señalar la información poblacional básica respecto a los países del Mercosur.

La población total correspondiente a los cuatro países fundantes del tratado, registrada a comienzos de la década del 90, nos arroja las siguientes cifras:

POBLACION TOTAL.

PAISES MERCOSUR

PAIS	CANT. DE HABIT
ARGENTINA	32.615.528
BRASIL	146.825.475
PARAGUAY	4.152.588
URUGUAY	3.094.200
TOTAL MERCOSUR	186.720.407

A primera vista se puede apreciar las diferencias de proporción entre un país y otro sobre el total. Veamos cuál es la dimensión exacta del fenómeno:

PAISES MERCOSUR. % SOBRE TOTAL DE POBLACION

PAIS	%
ARGENTINA	17,5
BRASIL	78,6
PARAGUAY	2,2
URUGUAY	1,6
MERCOSUR	100,0

Las cifras son elocuentes: más de las tres cuartas partes de la población encuadrada dentro del Mercosur es brasileña.

Tomando el contexto latinoamericano podemos apreciar el peso poblacional de cada uno de estos países en las últimas décadas:

PAISES MERCOSUR. % POBLACION SOBRE TOTAL LATINOAMERICA

	AÑO			
PAIS	1960	1970	1980	1990
ARGENTINA	9,8	8,7	8,0	7,3
BRASIL	34,5	34,6	34,4	34,4
PARAGUAY	0,8	0,8	0,9	1,0
URUGUAY	1,2	1,0	0,8	0,7
MERCOSUR	46,3	45,1	44,1	43,4

La Argentina y el Uruguay han perdido peso poblacional en el continente de manera notoria. Brasil se ha mantenido estable y Paraguay ha registrado un ligero incremento. Sin embargo, si tomamos a los países como un bloque, notamos un lento pero constante descenso a lo largo de las últimas décadas de aproximadamente un punto cada diez años.

En los casos de Bolivia y Chile nos encontramos con lo siguiente. En el primer país se mantiene estable el porcentaje en los primeros tres registros: 1,6%. Sólo se modifica en 1991 muy levemente y pasa al 1,7%. En el segundo, se registra un descenso lento pero sostenido. Los registros son del 3,6; 3,4; 3,2; y 3,0%, respectivamente.

Si tomamos las tasas de crecimiento medio anual por quinquenios, incluyendo la proyección 1995-2000, el cuadro se conforma así:



TASA DE CRECIMIENTO POBLACIONAL (X 1000 HAB)
AÑOS

PAIS	70-75	75-80	80-85	85-90	90-95	95-00
ARGENT.	17	15	15	15	13	13
BRASIL	24	24	21	18	15	13
PARAGUAY	25	32	29	31	27	26
URUGUAY	1	6	6	6	6	5
BOLIVIA	24	24	19	22	24	23
CHILE	17	15	16	17	16	14

Dentro del Mercosur, los dos países más importantes (Argentina y Brasil) siguen caminos similares aunque en diferentes escalas. Desde comienzos de los 70 han descendido ininterrumpidamente sus tasas de crecimiento aunque en el caso de Brasil esto se da partiendo de un registro bastante mayor no sólo en cuanto a la tasa en sí sino también en cuanto a la población total sobre la que se aplican estas tasas. Con el paso de los años la diferencia entre uno y otro en gran medida se ha estrechado: las proyecciones para el último lustro del siglo ya marcan una paridad absoluta en las cifras. Pero no olvidemos lo dicho recién: no es lo mismo una tasa de crecimiento de trece por mil para una población de treinta y dos millones que para una población de ciento cincuenta millones.

La evolución en el Paraguay se muestra más errática aunque con una constante: siempre ha estado en el primer lugar en la comparación con los restantes países. Este predominio se ahondó desde comienzos de los 80. Es necesario señalar sin embargo, que a mediados de esa misma década, adopta la misma tendencia descendente que el resto de los países, aunque siempre con tasas mayores al resto.

Desde mediados de los 70 Uruguay nos muestra tasas invariablemente bajas con una tendencia incluso menor para el último lustro del siglo.

Cabe aclarar para la zona del Mercosur que si comparamos a los datos actuales con respecto a las proyecciones para fines de siglo, en todos los casos se aprecia un descenso salvo en Argentina, donde se espera mantener la misma cifra.

En los otros dos países limítrofes nos encontramos con uno de altas tasas y en ascenso desde 1980, aunque con una tendencia de leve disminución hacia el futuro (Bolivia) y el otro con bajos registros similares a los de nuestro país, con algún repunte en los 80 (Chile).

Por último digamos como punto de referencia que las tasas de crecimiento para toda Latinoamérica fueron entre 1970 y 1980 del 24 por mil y entre 1980 y 1990 del 21, es decir que existió en promedio para toda la gran región, una tendencia descendente. Si volvemos a las cifras registradas en los países del Mercosur, notaremos que en el primer período Brasil se ubica exactamente en el promedio y solamente Paraguay se ubica por encima del mismo. En cambio, en el segundo ya es únicamente Paraguay el destacado por encima del promedio. Los restantes tres países se ubican bastante por debajo.

En última instancia digamos que la tasa de crecimiento de un país o región representa en realidad un resumen que engloba al comportamiento de todo un grupo de variables que desarrollaremos a continuación y que nos permitirán conocer en detalle cuáles son los componentes que producen estas modificaciones.

b) Estructura de la población por edades

En un trabajo anterior ² encarábamos el análisis de la población por grupos de edad desde distintos ángulos. Para los países que aquí nos ocupan utilizaremos la misma metodología. Consideremos en primer lugar qué ocurre con la franja que va de

los 0 a 14 años. Hablábamos de población joven cuando estos representaban más del 40% del total, madura cuando se ubicaban entre el 20 y el 40% y envejecida cuando representaba menos del 20%. Veamos cuál es la evolución:

% POBLACION 0-14 AÑOS. PAISES MERCOSUR

CATEG	AÑO		
	1970	1980	1990
JOVEN	2	1	1
MADURA	2	3	3
ENVEJ.	-	-	-

* En primer lugar digamos que las proyecciones para el año 2000 ya ubican a los cuatro países dentro de la categoría madura.

* El único país que hasta ahora se mantiene por arriba del 40% es el Paraguay aunque del 44,6% de 1970 pasó al 42,0% en 1990 y para fin de siglo se ubicará en un 39,6%.

* Si bien Argentina ha ido aumentando muy levemente su porcentaje de 1970 a 1990 (del 29,4 al 30,6%), se estima que para el 2000 volverá a descender al 27,7%.

* Brasil es el país que más notoriamente ha bajado sus registros: pasó del 42,4 al 34,7% de 1970 a 1990 y se estima un 28,3% para el 2000.

* Uruguay, históricamente el país en donde el proceso de envejecimiento comenzó a hacerse notorio con mayor antelación, ha mantenido los porcentajes más bajos con una tendencia también descendente: en 1970 contaba con un 27,9% de población en esa franja. En 1990 pasó a ser el 25,8% y la tendencia para el 2000 es del 23,9%.

En definitiva, salvo lo dicho para la Argentina, las últimas tres décadas del siglo encuentran a los países del Mercosur experimentando un sostenido descenso en el peso poblacional de la franja de edad más pequeña.

En los restantes dos países limítrofes la situación es similar: tanto en Bolivia como en Chile se experimentó y se proyecta un descenso significativo de los porcentajes. El primero se mantiene

en la categoría "joven" hasta los 90 pero pasará a la categoría "madura" según las proyecciones de fin de siglo. En 1970 registraba un 43,0%, en el 90 bajó al 41,2% y la proyección nos habla del 39,6% para el 2000.

El segundo parte de un techo inferior (39,2% en 1970) y a partir de allí desciende aceleradamente al 33,5% (1980) y al 30,1% (1990). La proyección al 2000 ya nos habla de un 28,5%.

El segundo indicador clave, y más importante que el primero, lo constituye el porcentaje de mayores de 65 años sobre el total de la población. Señalemos la clasificación según parámetros internacionales:

0 a 4% POBLACION JOVEN

4 a 7% POBLACION MADURA

7 Y + POBLACION ENVEJECIDA

En los países del Mercosur se registra la siguiente evolución:

% POBLACION 65 y + AÑOS. PAISES MERCOSUR

CATEG	AÑO		
	1970	1980	1990
JOVEN	1	-	1
MADURA	1	2	1
ENVEJ.	2	2	2

* Las proyecciones para el 2000 anuncian un panorama similar: dos países envejecidos, uno maduro y uno joven.

* La evolución general del cuadro nos muestra una tendencia hacia el envejecimiento de 1970 a 1980 y un cierto "rejuvenecimiento" a partir de allí. Sin embargo, es necesario analizar caso por caso.

* Brasil es el país que aparece como "joven" en 1970 y a partir de allí se ubicará siempre dentro de la categoría "madura". Esta transformación se opera sin embargo de manera bastante lenta. El país se ubica apenas entrando en el límite de esta categoría: en 1980 los mayores de 65 eran el 4,2% y diez años después el 4,3%. La proyección hacia el 2000 ya nos habla de un incremento más significativo rondando el 5,2%.



* En los 80 será Paraguay el país que pasará a tener una "estructura" joven y que conservará y ahondará hacia fin de siglo según las estimaciones. No olvidemos que este país es el único que se mantuvo por encima del 40% en la franja de menores de 14 años tal como apreciáramos líneas arriba. Esto también se condice con sus elevadas tasas de crecimiento en los quinquenios comprendidos dentro del período estudiado. El país que contaba con una población "madura" en 1970 (con el 5,7%) pasó a tener un 4,5% de ancianos en los 80 y afianzó su tendencia en los 90 pasando a conformar una población joven con sólo el 3,7% de mayores de 65 y con una tendencia hacia el 2000 aún más baja: el 3,5%.

* La Argentina y Uruguay son siempre los dos países que aparecen envejecidos tanto en las tres décadas aludidas como en la tendencia hacia el 2000. Sin embargo, esta situación no es estacionaria: los porcentajes se van incrementando significativamente. Nuestro país pasó del 7,2% en 1970 al 8,2% en 1980 y al 8,9% una década después. La proyección para el 2000 ya nos habla de casi un 10% (9,7%).

* Uruguay, el país más envejecido de Latinoamérica, se ubica por encima de la Argentina. La cifra que nuestro país registró en 1990, ya la registraba Uruguay en 1970. La evolución fue precisamente así: 1970 8,9%, 1980 10,5% y 1990 11,6%. La proyección al 2000 ya nos habla del 12,7%. Desde 1980 es Uruguay el único país que se ubica en este sentido en los dos dígitos, superando el 10%. Señalemos además que en términos absolutos, a pesar de que Uruguay posee aproximadamente un millón menos de habitantes que Paraguay, posee más del doble de población mayor de 65 años que este país: 358.927 ancianos contra 153.646.

En los restantes dos países limítrofes se registra la misma tendencia hacia el envejecimiento aunque con distintas velocidades y distintos puntos de partida.

Bolivia se mantiene siempre como población "joven" con incrementos del porcentaje muy leves: 3,4% en 1970, 3,5% en 1980 y 3,6% en 1990. Recién en la proyección al 2000 aparece en el límite de la nueva categoría con el 4%.

Chile se mantiene en cambio como población madura en ascenso: 5,1% en 1970, 5,6% en 1980 y 6,1% en 1990. También en este caso la proyección la ubica en el límite de la nueva categoría ("envejecida" en este caso): 7,2%.

Finalicemos este ítem señalando la distribución por grupos de edad de la población total (sin distinción de países) comprendida en el Mercosur:

MERCOSUR. POBLACION POR GRUPOS DE EDAD

EDAD	%
0-14	34,0
15-64	60,8
65- +	5,2
TOTAL	100,0

El promedio general se ubica entonces para las dos categorías extremas (0 a 14 y 65 y más) dentro de lo que definimos como "población madura".

c) Las pirámides de edad

Cuando en un anterior trabajo analizábamos el caso argentino, nos referíamos a las pirámides de población diciendo justamente que la graficación de la estructura poblacional por edades de una ciudad, región o país constituye el complemento necesario y enriquecedor al análisis ya realizado sobre los principales grupos de edad. Y agregábamos que es una fuente de información que no puede descartarse por su riqueza. El testimonio de dos especialistas en la materia lo confirmaban: "El análisis de las pirámides de población permite conocer la conducta de los grupos humanos ante dos hechos demográficos fundamentales: natalidad y movimientos migratorios, complementariamente informa sobre la mortalidad y la esperanza de vida. Pero también en esos gráficos se expresan hechos que no responden a causas puramente demográficas, como son -por ejemplo- los vacíos dejados por las pérdidas humanas en las guerras, en las epidemias o en cataclismos" ³.

... "la pirámide de edad es más importante que las tasas de natalidad, mortalidad y nupcialidad para valorar la situación demográfica de un país." ⁴

También desarrollamos allí extensamente la tipología de pirámides que existe como marco de referencia para poder analizar los gráficos de una región o país determinado ⁵. Aquí nos detendremos exclusivamente en las categorías que se nos presenten a partir de las observaciones sobre las pirámides de los países del Mercosur.

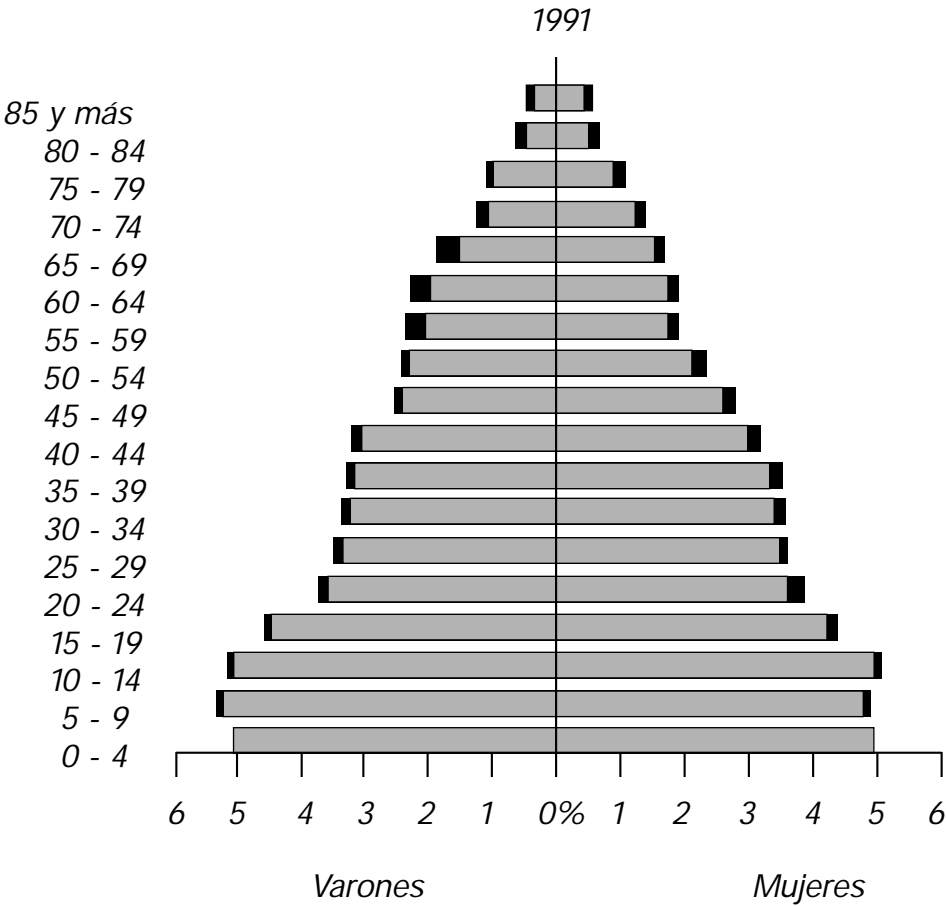
Vayamos concretamente ahora a cada uno de los casos. La información obtenida nos permitió acceder a las pirámides de cada uno de los países más actualizadas posibles.

En nuestro país encontramos que a partir del registro censal de 1947 la pirámide mostraba una forma “triangular”, que con el correr de las décadas, varió hacia una forma claramente “acampanada” como la que posee en la actualidad (ver

gráfico). Aclaremos los términos. Tanto las pirámides triangulares como las acampanadas se corresponden con la categoría de pirámides simétricas, las cuales “representan estructuras demográficas con un ritmo de disminución en sus respectivos valores por edad regular y sostenido, sin sobresaltos; se advierte, asimismo, una evidente simetría entre los sexos” ⁶. La “triangular” se asemeja a un triángulo equilátero o isósceles, con una base más bien pequeña si la comparamos con la de una población joven (tipo “torre Eiffel”). Tiene forma regular y constante es también la disminución de habitantes yendo hacia las edades más maduras. En general se corresponde con tasas de natalidad de medias a elevadas y una tasa de mortalidad media. Marcaría una situación “óptima”.

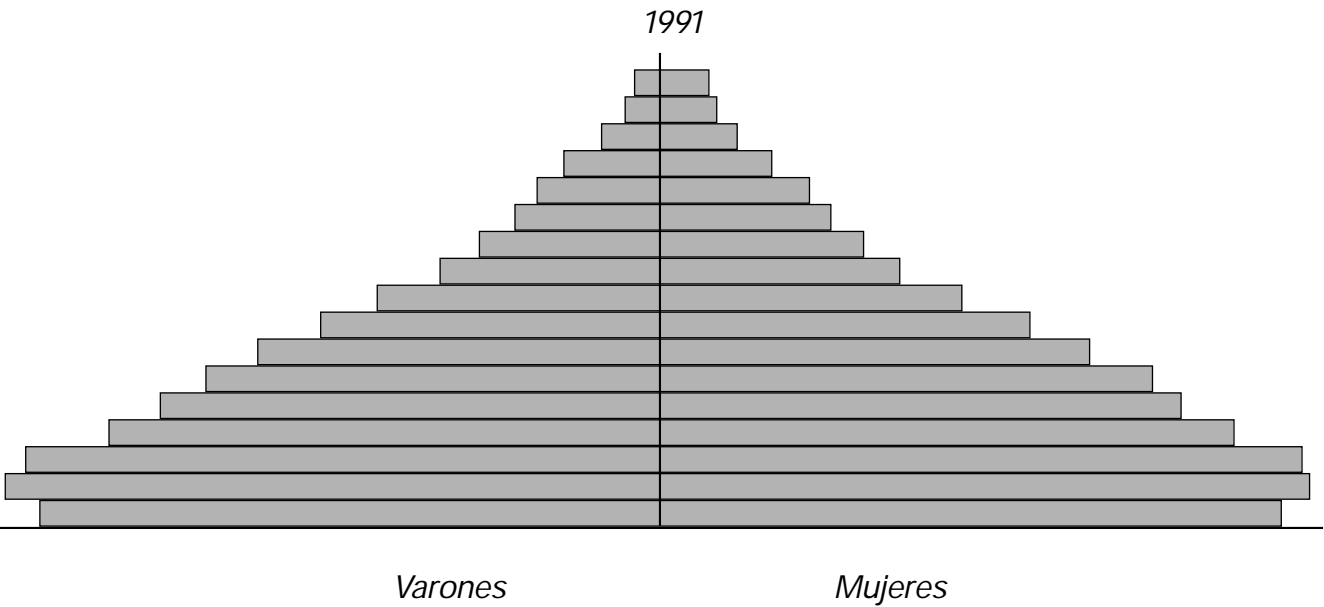
Argentina

No nativos

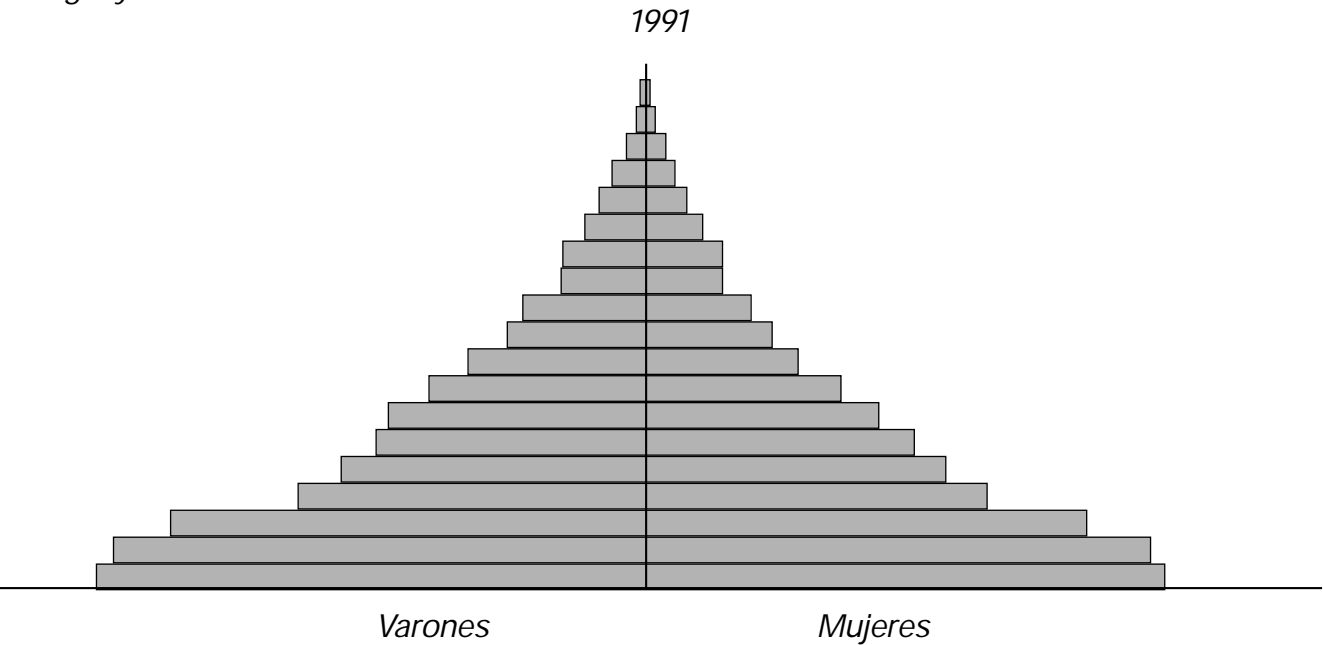




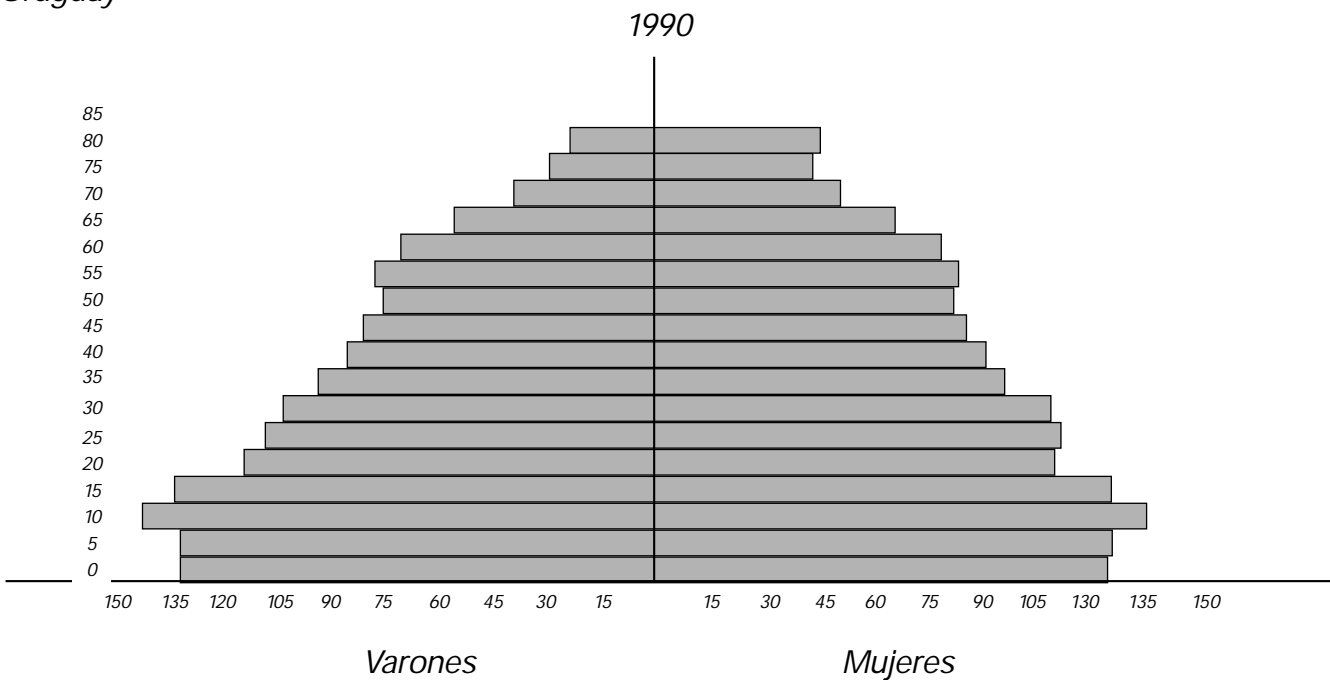
Brasil



Paraguay



Uruguay



La "campana" presenta una base aún más angosta, producto de una natalidad de media a débil y una mortalidad también baja. Con respecto a las anteriores encontramos aquí un predominio del sector más activo y de los pasivos definitivos.

En Brasil la forma prácticamente "triangular" se condice con las cifras actuales ya vistas con referencia a los grupos de edad: el país se ubica en una situación relativamente nueva de "madurez". Sin embargo, las proyecciones como ya vimos no son alentadoras en este sentido. El gráfico mismo ya nos está dando una pauta: en su base se puede apreciar una cierta disrupción en su primer segmento (de 0 a 4 años) que es menor al siguiente (de 5 a 9 años).

El Paraguay nos presenta, como era de esperar por lo hasta aquí analizado, una forma de pirámide que responde a la categoría de "torre Eiffel". La "torre Eiffel" se corresponde con una natalidad elevada manifestada en su dilatada base. La disminución de población a medida que subimos

en edad se registra rápidamente. La tasa de mortalidad es elevada, sobre todo en el sector infantil (menos de un año de vida). Esta forma se corresponde en general con sociedades con deficientes condiciones sanitarias y de alimentación. Los pasivos transitorios (menores de 15 años) son en general más numerosos que los pasivos definitivos (mayores de 64 años).

En Uruguay la situación es diametralmente opuesta. Aquí nos encontramos frente a una pirámide del tipo arrítmica: "Las pirámides arrítmicas representan estructuras con presencia de anomalías entre los distintos grupos de edades y también entre los sexos. Algunos grupos no guardan relación normal con respecto a los demás, alterando el perfil regular de la pirámide. La presencia de huecos, saltos o hiatos es lo que altera el ritmo de la estructura demográfica y provoca desarmonías"⁷.

Justamente la forma que puede observarse en el gráfico responde a un tipo de pirámide arrítmica llamada "rectangular".



La “rectangular” corresponde a poblaciones ya muy envejecidas y casi estacionarias, donde no hay crecimiento de origen natural. La natalidad y mortalidad se presentan muy débiles como para revertir la situación. Sin embargo, es necesario destacar que si observamos detenidamente el perfil del dibujo, aparecen ciertas características propias de una pirámide arrítmica del tipo “yunque”.

La “yunque” encuadra a aquellas poblaciones en donde factores no demográficos han influido al normal desenvolvimiento de la población (por ejemplo, la guerra). Los “baches” en su perfil evidencian cada uno de los momentos en los que ocurrió la anomalía.

En nuestro caso, además de la disrupción que se percibe en los primeros dos segmentos con respecto al resto, encontramos irregularidades entre las mujeres entre los 20 y 30 años, y entre los 50 y los 60 años. Este último caso se repite para el caso de los varones. La causa de esto debemos buscarla seguramente en significativos movimientos migratorios puntuales típicos de aquel país. Marquemos al respecto que en los segmentos que componen la franja de edad que va de los 25 a los 49 años en todos los casos las mujeres son más que los varones.

d) El índice de dependencia potencial

El índice de dependencia potencial se calcula a partir de los tres grandes grupos de edad:

$$\frac{(0-14) + (65-+)}{(15-64)} \times 100$$

Como se aprecia, el mismo nos indicará la cantidad de pasivos por cada activo. En este caso en realidad para hacer los datos más entendibles lo hacemos por cada 100 activos.

Veamos qué ha ocurrido en los países que estamos analizando:

INDICE DEPENDENCIA POTENCIAL

	AÑO			
PAIS	1970	1980	1990	2000*
ARGENTINA	57,0	63,0	65,5	59,8
BRASIL	85,3	73,1	64,2	50,6
PARAGUAY	101,3	87,6	84,1	75,5
URUGUAY	58,2	59,9	59,7	57,6
BOLIVIA	86,5	85,5	81,2	77,4
CHILE	79,6	64,1	56,7	55,3

*corresponde a proyecciones

Dentro de los países del Mercosur encontramos en términos generales una diferencia clara entre Brasil y Paraguay por un lado y Argentina y Uruguay por el otro.

Los dos primeros registran un descenso significativo de sus índices entre 1970 y 1990 y considerando la proyección para el 2000 podemos apreciar una baja general en tres décadas del orden del 30% para Brasil y del 26% para Paraguay.

En Argentina y Uruguay en cambio se ha venido registrando un cierto ascenso en las cifras aunque ya se estima para la proyección de fin de siglo una inversión en la tendencia.

Por otra parte, Bolivia y Chile también nos muestran un descenso sostenido aunque quizás no tan acelerado como Brasil y Paraguay.

Notemos otros detalles:

* Si en los 70 Brasil tenía muchísimos más pasivos que Argentina, a partir de los 90 y hasta fin de siglo, la relación se revierte notoriamente no tanto por el aumento en nuestro país sino más bien por la disminución en el vecino país. Marquemos al respecto que entre los países que hoy conforman el Mercosur Brasil ocupaba en los 70 el segundo lugar en cuanto a número de pasivos y la proyección del 2000 ya lo ubica último.

* El Paraguay, a pesar de su tendencia descendente ya marcada, se presenta en todos los registros como el primero en cuanto a número de pasivos.

El siguiente paso en el análisis de esta variable surge de una inevitable pregunta: ¿quiénes son los pasivos y cómo influyen en el índice?



Sabemos que para responder a esto es imprescindible realizar una distinción básica entre los que se denominan PASIVOS TRANSITORIOS y PASIVOS DEFINITIVOS. Los primeros son aquellos que tienen entre 0 y 14 años y los segundos son los mayores de 65 años. Tomemos por ejemplo el registro más actualizado (el de los 90) diferenciando las dos categorías:

% DE PASIVOS SEGUN TIPO SOBRE TOTAL DE ACTIVOS. 1990

PAIS	TOTAL	TRANSITORIOS	DEFINITIVOS
ARG.	65,5	50,7	14,8
BRASIL	64,2	57,1	7,1
PARAGUAY	84,1	77,3	6,8
URUGUAY	59,7	41,2	18,5
BOLIVIA	81,2	74,7	6,5
CHILE	56,7	47,1	9,6

Con esta herramienta se clarifica aún más el panorama. Se aprecia de esta forma lo siguiente:

* La elevada importancia de los definitivos en Argentina y Uruguay y el escaso peso, particularmente en este último país, de los transitorios.

* La elevada proporción de pasivos transitorios en el Paraguay.

Por otra parte registramos en Bolivia una muy significativa importancia de los transitorios y una escasísima presencia de los definitivos. En Chile en cambio se invierten los términos: una baja proporción de transitorios (casi tan baja como en Uruguay) y una significativa presencia de definitivos.

En definitiva, la diferenciación realizada nos permite apreciar con mayor exactitud la real composición del índice de dependencia. Evidentemente las diferencias que se puedan dilucidar a partir del uso de esta herramienta, nos ayudarán a realizar un diagnóstico más ajustado con la realidad. No es lo mismo para un país o región contar con mayoría de pasivos transitorios que de pasivos definitivos.

Más allá de la situación actual recién descrita en el último cuadro, nos queda por analizar la evolución a través del tiempo tal como estuvimos

haciendo con otros indicadores. Es por ello que consideramos acertado exponer el siguiente cuadro en el cual se apreciará el porcentaje de PASIVOS DEFINITIVOS sobre el total de pasivos en cada uno de los países a lo largo de las últimas décadas:

% DE PASIVOS DEFINITIVOS SOBRE TOTAL DE PASIVOS

PAIS	AÑO			
	1970	1980	1990	2000
ARGENTINA	19,1	21,0	22,6	25,9
BRASIL	8,0	9,8	11,0	15,4
PARAGUAY	11,2	9,7	8,0	8,1
URUGUAY	24,0	28,0	31,0	34,7
BOLIVIA	7,4	7,6	8,0	9,2
CHILE	11,4	14,1	16,9	20,1

Nuevamente dentro del Mercosur la excepción la constituye Paraguay, en donde los "definitivos" descendieron tres puntos en veinte años. Sin embargo, hacia fin de siglo se estima una reversión en la tendencia comenzando a ascender el porcentaje casi imperceptiblemente.

En los restantes tres países la creciente influencia de los pasivos definitivos es evidente aunque se presente con distintas intensidades.

En términos relativos, el incremento más importante se registra en Brasil, donde entre 1970 y fin de siglo los definitivos se habrán prácticamente duplicado dentro del total de pasivos.

A pesar de este dinámico aceleramiento, las cifras absolutas de ese país no llegan ni a la mitad de las que encontramos en Uruguay. Es más, en el registro de 1990 las cifras de Brasil representan prácticamente la tercera parte de las uruguayas y la mitad de las argentinas. Precisamente en estos dos países en donde el aumento de los pasivos definitivos toma una importancia mayor, en las últimas tres décadas del siglo estos habrán aumentado su presencia en más de diez puntos en el Uruguay y en casi siete puntos en nuestro país.

Por otra parte, si bien el punto de partida de Bolivia en 1970 es mucho menos significativo en cuanto a porcentaje, su tendencia es también claramente ascendente.



Distinto es el caso de Chile, en donde al igual que Brasil, sus cifras prácticamente se han duplicado en treinta años. En términos absolutos existe una diferencia: las cifras chilenas están siempre por encima de las brasileñas aunque no lleguen a la magnitud de las uruguayas o argentinas.

La otra “cara de la moneda” del índice de dependencia potencial lo constituye el denominador de la ecuación, es decir, la población activa considerada de 15 a 64 años. Veamos ahora en qué magnitud ha crecido esta franja de la población en las últimas décadas:

TASAS DE CRECIMIENTO. POBLACION ACTIVA (x 1000)

PAIS	AÑO					
	1970-75	1975-80	1980-85	1985-90	1990-95	1995-00
ARG.	15	12	12	14	18	16
BRAS.	31	31	27	25	23	22
PARAG.	35	41	32	34	29	34
URUG.6	0	5	20	11	8	6
BOL.	24	26	22	26	26	26
CHILE	25	23	23	19	17	15

Las situaciones se presentan diferentes en torno a los países del Mercosur.

En la Argentina, el aumento general de la tasa de crecimiento en los 70, comenzó a influir positivamente en la población activa desde mediados de los 80 hasta mediados de los 90. Sin embargo, al no continuarse con esa intensidad de crecimiento, las proyecciones vuelven a presentarse en descenso.

En Brasil el descenso significativo es la nota característica del lapso estudiado: nueve puntos en menos de treinta años.

En Paraguay, la situación nos muestra ciclos de ascenso y descenso ininterrumpidamente, pero que en la comparación entre el comienzo y el fin del período analizado, nos muestran sólo un punto de diferencia.

En el Uruguay los movimientos han sido más oscilatorios aún: del crecimiento cero del primer lustro de los 70 pasamos a los veinte por mil

del primer lustro de los 80 y a partir de allí un sostenido descenso. Evidentemente en este caso tenemos que considerar como variable interviniente a los sucesivos movimientos emigratorios que ha sufrido el vecino país.

Por otra parte, ya fuera del Mercosur, Bolivia se caracteriza por su homogeneidad en las cifras con un crecimiento de intensidad constante entre los activos. Chile en cambio registra un persistente descenso: en el período analizado su tasa de crecimiento pierde diez puntos.

e) Los datos vitales

El fenómeno del envejecimiento de una población está intimamente vinculado a su crecimiento o a su decrecimiento. Sabido es que precisamente la fórmula básica del crecimiento está compuesta por lo que es el saldo migratorio (ingresos menos egresos) más el crecimiento vegetativo (nacimientos menos muertes). Pues bien, hasta aquí hemos



estado apreciando una evolución “fotográfica” de los últimos años. Distintos instantes históricos que nos marcan tendencias y nos conducen a conclusiones de diverso tenor. Pero para finalizar con nuestra investigación debemos detenernos de alguna forma en los componentes de la ecuación recién mencionada. En general el primero (el saldo migratorio) es muy difícil de cuantificar y analizar con detenimiento por la escasez de información (fenómeno que no solamente se produce en nuestro país). Apuntaremos entonces al crecimiento vegetativo. Además, sabiendo el comportamiento de éste a través de distintos indicadores, podremos inferir de uno la real importancia del otro (el saldo migratorio).

Comencemos tomando la tasa de natalidad de los países que nos interesan aquí por quinquenio:

TASAS DE NATALIDAD (x 1000)

AÑO						
PAIS	1970-75	1975-80	1980-85	1985-90	1990-95	1995-00
ARG.	23,4	23,3	20,3	19,3	18,5	17,0
BRAS.	33,7	32,6	29,5	25,6	21,6	19,6
PARAG.	36,4	35,9	38,3	36,6	34,1	31,3
URUG.	21,1	20,3	18,3	17,6	17,1	16,8
BOL.	45,2	41,0	38,2	36,6	35,7	33,2
CHILE	27,5	24,0	22,9	23,3	21,8	19,9

Las cifras hablan por sí solas: en los cuatro países del Mercosur la tendencia es netamente descendente. La única excepción se ubica en el primer lustro de los 80 en el Paraguay cuando la tasa crece con respecto al período anterior.

Más allá de la tendencia, debemos marcar las diferencias en las magnitudes: la tasa de natalidad de Paraguay prácticamente duplica a la de Uruguay y a la de Argentina en el lustro 90-95. Y la diferencia entre la tasa brasileña y la paraguaya que no llegaba a los tres puntos a comienzos de los 70, hoy supera los doce puntos. (Recordemos que se considera como indicador del no uso generalizado de anticonceptivos, la existencia de tasas de natalidad que superan el 30 por mil).

Por otra parte la tendencia descendente se repite invariablemente en los otros dos países limítrofes aunque siempre en distintas escalas.

La fertilidad y la fecundidad

La tasa bruta de natalidad que acabamos de analizar se compone de las tasas de fertilidad (potencialidad de procreación de una sociedad en base a la cantidad de mujeres en edad fértil que posea) más la fecundidad (la concreción de esa potencialidad). Si discriminamos la primera, nos encontramos con lo siguiente:



TASAS DE FERTILIDAD 1990 (x 1000 hab)

PAIS	TASA
BRASIL	262
ARGENT.	238
URUG.	238
PARAGUAY	230

Evidentemente, la clave pasará por la fecundidad pues analizando las tasas de fertilidad notamos que justamente el país con menor registro (Paraguay) es el que ostenta las mayores tasas brutas de natalidad. Inclusive los dos países con menor natalidad prevén en sus proyecciones un aumento de la fertilidad para los próximos años ⁸, pero aún así también se prevé una disminución en la tasa bruta de natalidad.

Vayamos entonces a las tasas de fecundidad ⁹:

TASAS DE FECUNDIDAD (en nº de hijos)

PAIS	AÑO					
	1970-75	1975-80	1980-85	1985-90	1990-95	1995-00
ARG.	3,2	3,4	3,2	3,0	2,8	2,6
BRAS.	4,7	4,3	3,6	3,0	2,4	2,2
PARAG.	5,7	5,2	5,3	4,9	4,6	4,2
URUG.	3,0	2,9	2,6	2,4	2,3	2,3

El panorama sigue siendo similar al de otros indicadores: tendencia general descendente y en términos relativos una situación comparativamente mucho más positiva para el caso de Paraguay. Además, hay un marcado descenso de los registros en Brasil, que llega a tener en la actualidad una tasa de fecundidad que representa la mitad de lo que era a comienzos de los 70.

Salvando entonces el caso de Paraguay, los restantes países se acercan peligrosamente al límite del recambio generacional.

Las tasas de mortalidad nos pueden aportar también datos interesantes referidos a nuestro tema de estudio, sobre todo si nos referimos a las tasas de mortalidad infantil, claves para el estudio de la estructura poblacional de un país.

Si nos acercamos a los datos que parten de mediados de los 70 y van hasta fin del siglo, notaremos una constante: en todos los países se han registrado descensos significativos. Tomemos a manera de ejemplo la comparación del quinquenio 75-80 con el 95-00:



PAISES MERCOSUR. TASAS MORTALIDAD INFANTIL (x 1000 nac. vivos)

PAIS	AÑO	
	75-80	95-00
ARG.	39,0	21,8
BRAS.	78,5	42,1
PARAG.	50,9	39,1
URUG.	42,3	16,5

La Argentina y Uruguay se destacan por ostentar los descensos más significativos sobre todo considerando las cifras actuales en términos absolutos ya que si bien Brasil y Paraguay también registraron mejoras notorias, mantendrán hasta fin de siglo tasas en sí mismas muy elevadas. Sin embargo, indirectamente el análisis de este indicador nos está reforzando una idea importante: la clave en la evolución de la estructura poblacional pasa por la actitud frente a la fecundidad. La muy baja tasa de mortalidad infantil no le ayuda a Uruguay para impulsar mayor cantidad de nacimientos así como tampoco la alta tasa de mortalidad en Paraguay se constituye en un desaliento o freno a las altas tasas de fecundidad que aún hoy ostenta.

f) Las tasas de masculinidad

Finalmente trabajaremos brevemente con un último indicador sensible a los procesos de envejecimiento. Nos referimos a la tasa de masculinidad, la cual se muestra en descenso cuando los ancianos comienzan a ocupar mayores porcentajes sobre el total de la población. La explicación está en que en las franjas de mayor edad (sobre todo a partir de los 40 años) las mujeres siempre son mayoría por una cuestión de mayor resistencia biológica. Veamos las últimas cifras en los países del Mercosur:

MERCOSUR. TASAS DE MASCULINIDAD (x 1000 mujeres)

ARGENTINA	960
BRASIL	975
PARAGUAY	1025
URUGUAY	951

Si hiciéramos un ranking basándonos en estas cifras, notaríamos que el orden se presentaría exactamente al revés con el grado de envejecimiento que cada uno de estos países experimenta: Uruguay, el más envejecido con la tasa más baja y en el otro extremo Paraguay, el más joven con la tasa más alta (siendo el único país además que está por sobre el límite del equilibrio).

Conclusiones y reflexiones

El panorama que se presenta en la región correspondiente al Mercosur sumando los otros dos países limítrofes de la Argentina (Bolivia y Chile) es muy claro observando las cifras hasta aquí expuestas. El proceso de envejecimiento de la población se cierne sobre toda el área. El caso paraguayo se presenta como una excepción aunque las cifras de fecundidad y algunas otras ya encienden el alerta.

Las velocidades y magnitudes del cambio, como hemos visto, son diferentes según el país, pero el denominador común es el destino hacia el cual se va: el envejecimiento de las estructuras poblacionales.

Sin embargo, no debemos perder nunca de vista que estos caminos nunca son mecanicistas. Aquello de que los descensos en las tasas de mortalidad provoca casi inmediatamente los descensos en la fecundidad, si bien se ha experimentado históricamente muchas veces, no implica que sea una reacción mecánica. Sencillamente porque en el ser humano no existen las reacciones mecánicas. Detrás están los valores. El problema que se presenta cuando nos encontramos con tendencias demográficas tan negativas es que para cambiarlas se necesita mucho tiempo y esfuerzo (como con los valores). Además, en el ámbito de lo demográfico también ocurre que ciertas conductas que se generalizan sólo se perciben en sus consecuencias negativas después de muchos años.

Lo concreto que puede realizarse para revertir esta situación ya ha sido explicitado cuando hablábamos exclusivamente de la Argentina en nuestro anterior trabajo. Las consecuencias, también,



pasan por lo económico, lo laboral, lo educativo, lo sanitario, etc.

Pero el primer paso hay que darlo y creemos que con este trabajo hemos colaborado en parte: hay que tomar conciencia de la real situación y avanzar con medidas en el presente para que se proyecten a futuro. Los estados nacionales son los que tienen en este sentido la palabra y los que deben comenzar con la tarea, al menos en primer lugar.

NOTAS

1. Las fuentes generales que se han utilizado para la redacción de este informe son:
 - O.E.A. "Statistical yearbook". 1997.
 - INDEC. Censo nacional de población y vivienda. 1991.
 - Mercosur. Estadísticas. 1993 y 1995.
2. Ver Piscitelli Alejandro P. "El envejecimiento de la población en Argentina. Informe presentado a la OIM (Organización internacional para las migraciones). Junio de 1998.
3. Rey Balmaceda R. C., Bardomás Silvia. "Estructuras de la población argentina y su distribución geográfica". En "Sociológica". Revista argentina de ciencias sociales. N°11/12. Buenos Aires, Argentina 1992/1993. Pág 193.
4. Zurfluh, Anselm, "¿Superpoblación?" Edic. Rialp. Madrid, 1992. Pág 43.
5. Ver Piscitelli... Op. Cit. Págs 21 y ss.
6. Idem (3)
7. Idem
8. Se calcula que la tasa de fertilidad para el año 2010 será de 249 para la Argentina y 245 para Uruguay.
9. La tasa global de fecundidad es el número de hijos que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante el período fértil tuvieran sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edades de la población en estudio y no estuvieron expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil.